

TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

EL FOLCLORE DE TAMBOR EN LAS AULAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA
SERGIO ARTEAGA MARTÍN

CURSO ACADÉMICO 2015/2016
CONVOCATORIA: JULIO

Resumen

El folclore de tambor es la más antigua expresión del patrimonio musical canario. La presión que sobre él ha sometido el folclore de cuerdas, más moderno y atractivo para la mayoría social, ha producido una progresiva pérdida de presencia en la práctica de nuestra música folklórica. Este trabajo es una guía para el maestro amante de "lo canario", que consciente de esta realidad, quiera llevar el folclore de tambor a las aulas de educación primaria, como una apuesta por revitalizarlo, ponerlo en valor, fomentar su práctica y por encima de todo, despertar en los escolares el amor hacia lo heredado de sus antepasados.

Este trabajo, lo hemos organizado desde dos vertientes: definiendo el folclore musical (siendo esta una definición de aplicación universal); y desde un punto de vista mucho más específico, profundizando en el folclore de tambor de las islas de El Hierro y La Gomera, aunque serán nombrados otros géneros de tambor del resto de Islas.

Palabras clave

Folclore, tambor, Canarias, guía didáctica, educación primaria.

Abstract

The percussion folk is the oldest expression of the musical heritage from Canary Islands. The pressure made by the strings folk, more modern and attractive for the social majority, has produced a continuous losing of presence in the practice of our folk music. This essay is a guide for the teacher who loves our culture, awareness of the reality, wants to bring children the opportunity of knowing about our ancient culture.

This essay has been organized from two ways: defining the musical folk (this is an universal application definition); and from another point of view more specific, going deeper on El Hierro and La Gomera's percussion folk, being appointed other kinds of percussion folk.

Key words

Folk, percussion, Canary Islands, teaching guide, primary education.

ÍNDICE DEL TRABAJO

Introducción.....	4
Fuentes usadas.....	4
Agradecimientos.....	4
¿Qué es el folklore musical? ¿Y el de tambor?.....	5
El folklore de tambor en el compendio del folklore musical canario.....	6
Características esenciales de los tambores canarios.....	6
Cómo fabricar un tambor gomero.....	7
Los tambores más representativos de cada isla.....	12
Tambores y géneros folklóricos interpretados con tambor.....	15
Tambor solo o acompañado de otros instrumentos musicales.....	20
Unidad Didáctica.....	21
Contextualización.....	21
Metodología y evaluación.....	22
Sesiones.....	23
Conclusiones generales.....	29

Introducción

El presente trabajo tiene como motivación y objeto principal el llevar el folclore de tambor a las aulas de Educación Primaria, aunque muchos de los conocimientos que aquí se reúnen, también podrían ser perfectamente trabajados en Educación Infantil.

Esto es, básicamente, una guía didáctica para el maestro que se vea interesado por el interesante mundo del folclore canario, pueda llevarlo a las clases. En este caso se ha elegido el folclore de tambor, por ser el más olvidado de los tres tipos de folclores que hay en nuestro archipiélago, el cual, a pesar de sus reducidas dimensiones y de la fragmentación de su territorio, es el sitio que más géneros folclóricos alberga de todo el mundo.

Hoy en día parece que no hay conciencia de lo que es y ha sido el folclore en nuestra tierra, intentando inculcar costumbres y tradiciones de otros sitios ajenos. Aunque si lo miramos con un poco de perspectiva, algunas de las costumbres que se intentan introducir de otros sitios, tienen la misma finalidad que las que se llevan haciendo en esta tierra durante siglos. De todas formas, ¿no es el folclore una continua renovación de costumbres y de tradiciones?.

Estando a favor de esta última afirmación, seguimos creyendo que el folclore tradicional es lo que hay que promover, divulgar y defender principalmente en los colegios, para que las nuevas generaciones vayan aprendiendo a valorar y disfrutar de las costumbres que han heredado de sus antepasados.

Fuentes usadas

López Viera, José Ángel. (2003). *Tambor gomero y oralidad. Diálogo con los herederos*. La Orotava. Ed. Asphodel.

Rodríguez Domínguez, Miguel Ángel. (2009). *El folclore de la isla de El Hierro. El pito herreño y el Baile de la Virgen*. Santa Cruz de Tenerife. Publicaciones Turquesa.

Lorenzo Perera, Manuel Juan. (1981). *El folclore de la isla de El Hierro*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Interinsular Canaria.

Lorenzo Perera, Manuel Juan. Grupo Folklórico del Centro Superior de Educación de la Universidad de La Laguna. (2002). *El folclore maldito de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Centro de la Cultura Popular Canaria.

Agradecimientos

A Manuel Lorenzo Perera, por su inestimable ayuda para la realización del presente trabajo; a Fernando Hernández León, por el préstamo de mucha bibliografía para complementar la creación de esta guía; a José Espinel Cejas, por enseñarme tanto sobre la cultura y tradiciones en tan poco tiempo.

¿Qué es el folclore musical? ¿Y el folclore de tambor?

El folclore musical es una ciencia social que estudia la música, bailes y danzas de los pueblos de forma oral, no mediante escritura. El folclore ha sido siempre usado para fiestas, muertes, mecer niños, aligerar el trabajo diario, etcétera. Tiene muchas facetas y ha acompañado a los pueblos desde sus orígenes.

Existen dos criterios para clasificar el folclore:

- Según su naturaleza: Puede ser de forma cantada, bailada o danzada.
- Según el contexto donde se desarrolla ese folclore:
 - Trabajo: El folclore en el trabajo se usaba para aligerar la carga del día a día trabajando.
 - Fiestas: Aquí dividiremos en tres categorías:
 - Familiares (bodas, bautizos...)
 - Locales (fiestas patronales)
 - Insulares (fiestas a nivel insular donde se acumulaba más gente)
 - Momentos importantes en la vida:
 - Nacimiento: Géneros como el arrorró son esenciales en estos momentos
 - Matrimonio: Se le cantaban coplillas a los recién casados, y también existen los *malgareos o caracoladas* (cuando una mujer de mala fama o un hombre viejo decidían casarse, los jóvenes del pueblo se encargaban de ir detrás de ellos tocando cacharros o tambores, y diciendo alguna copla a los recién casados).
 - Muerte: Géneros como los velorios de angelitos en Tenerife hasta el siglo XVIII, o bien en La Gomera hasta el siglo XIX; o los Ranchos de Ánimas, en Fuerteventura, Tenerife y Gran Canaria.

Los géneros folclóricos canarios tienen diversas procedencias, al ser un punto de encuentro entre varios continentes. Desde África nos llega, por ejemplo, el *matar la culebra*; desde Europa llegan *folías, vals y mazurcas*; Desde América tenemos *manzanillo, rumba y joropo*. Entre otros muchos otros géneros que nos han dado estos otros continentes.

El folclore de tambor es el más antiguo de los que se conocen en Canarias, siguiendo la división del folclore musical canario en tres etapas: folclore de tambor, folclore de cuerdas y folclore de inmigración.

El folclore de tambor en el compendio del folclore musical canario.

El folclore musical canario es uno de los más extensos del mundo, teniendo en cuenta la fragmentación y pequeñas dimensiones de nuestro territorio, podemos decir que es el punto en el que más folclore se concentra de todo el planeta. Tanto es así que hay más de 100 géneros, que si contamos las variantes que puede presentar casi la mayoría, se harían así unos 300 géneros folclóricos solo en el Archipiélago Canario.

Podemos dividir el folclore canario en tres etapas bien diferenciadas:

- Folclore de Tambor: La etapa más antigua y en la que se usaban tambores o elementos de percusión. Como géneros podemos citar el baile del vivo, el conde de cabra y los años nuevos gomeros, entre otros muchos géneros.

- Folclore de Cuerdas: Es una etapa más moderna, donde podemos observar el uso de instrumentos de cuerdas como guitarras, timplas, contras, violines, laúdes, bandurrias, etcétera. Géneros destacados serían las folías las isas, las seguidillas y las malagueñas, todas ellas con sus variantes; entre otros muchos géneros dentro de esta etapa del folclore.

- Folclore de Inmigración: El canario tuvo que verse obligado a emigrar a América para buscar el sustento, en especial a Venezuela y a Cuba. Cuando volvieron, trajeron géneros folclóricos propios de aquel continente, pero que se han adaptado a nuestro archipiélago. Podemos citar la chambelona y la caringa.

Características esenciales de los tambores canarios

Los tambores canarios tienen una característica principal que los diferencia de otros tambores alrededor del mundo: son muy primitivos en cuanto a la fabricación, sistema de tensión, ejecución, materiales, etcétera.

Los tambores canarios tienen cierta similitud con los de otras áreas geográficas cercanas. Su forma, su aspecto y la funcionalidad que se les ha dado hacen que tengan grandes rasgos comunes con otros tambores. También destacar la integración con instrumentos aerófonos que se les da a los tambores canarios, coinciden con los de Turquía o el Magreb, donde tienen unos tambores con unas características y funcionalidades parecidas, incluso en la Península Ibérica podemos ver grupos de tambores de tamaño reducido que tienen elementos comunes con nuestros tambores, como el tocar un aerófono que acompañe al tambor, o viceversa.

Cómo fabricar un tambor gomero

El tambor gomero se divide en 9 partes:

2 aros

2 arillos o aretes de caña

2 pieles

1 caja

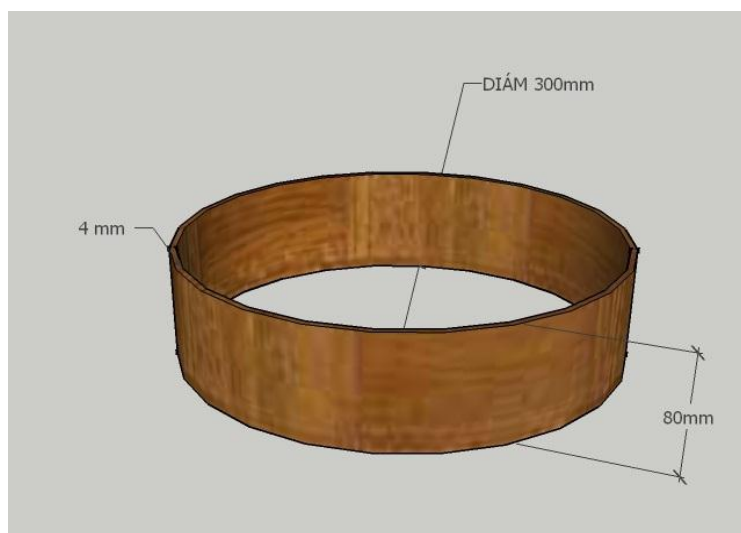
1 liña barquera

1 palo

Empezaremos explicando cómo se fabrican los aros y la caja del tambor, sabiendo de la existencia de dos métodos, uno más sencillo que el otro a la hora de llevarlo a clase, pero aquí citaremos ambas formas de hacer los aros y la caja del tambor gomero.

Primer método: Más sencillo y recomendable para llevar a las aulas de primaria. Necesitamos dos aros de zaranda o cernidera, sin el tamiz que tiene en el centro, sólo necesitamos los aros.

Estos aros tienen que cumplir con las siguientes medidas, y tendrán las características representadas en la fotografía:

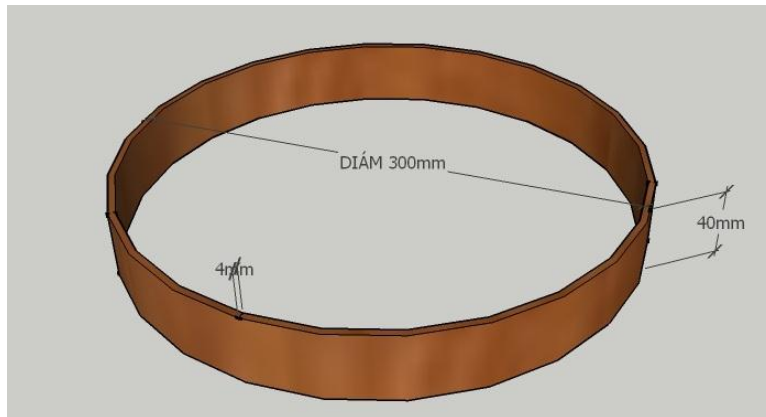


8 centímetros de altura

4 milímetros de grosor

30 centímetros de diámetro

Uno de los aros vamos a cortarlo por la mitad, formando de un aro como el de la imagen anterior, dos aros con 4 centímetros de altura, con el mismo grosor y el mismo diámetro que teníamos anteriormente, cumpliendo con las medidas que vemos en la siguiente imagen:

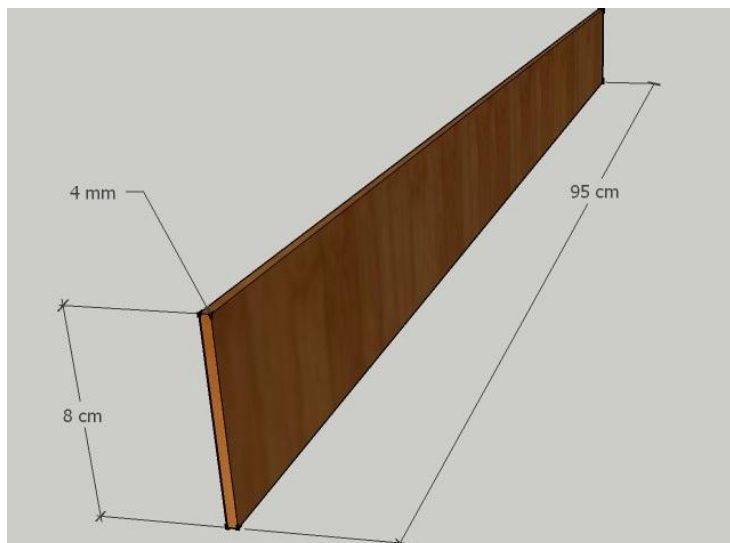


Una vez hayamos hecho estos dos pasos, ya tenemos tanto los aros como la caja del tambor. Recordemos que este es la forma más sencilla de tener los aros y la caja, de todas formas, ahora pasaremos a explicar otra forma más complicada, pero que ha sido como se ha hecho siempre, es decir, *humillando* unas láminas de madera.

El término *humillar* hace referencia al formar una circunferencia con una lámina de madera, humedeciéndola y poco a poco haciendo que coja la forma de circunferencia que queremos.

Segundo método: Humillar dos láminas de madera de haya inglesa.

Necesitamos dos láminas de haya inglesa a ser posible, que cuenten con las siguientes características:



4 milímetros de grosor

8 centímetros de altura

95 centímetros de largo

Los 95 centímetros son porque si encontramos la longitud de la circunferencia producida por la caja con 30 centímetros de diámetro, nos da unos 92 centímetros aproximadamente, por lo que le hemos dejado 3 centímetros más, para utilizarlos de solapa, donde colocaremos las punchas.

A continuación pasaremos a hacer el aro, porque con esa lámina ya tenemos la caja.

El proceso es igual que hicimos en el anterior método, cortando por la mitad la lámina de madera que hemos conseguido, cumpliendo ahora con las mismas medidas, menos la altura, que será de 4 centímetros. (Recordemos que el grosor seguirá siendo de 4 milímetros y el largo seguirá siendo de 95 centímetros).

Con esto concluimos los dos métodos existentes para la elaboración o fabricación de los aros y caja del tambor gomero, a continuación, tendremos que hacer unos agujeros en los aros, a unos 5 centímetros el uno del otro, para poder trenzar la liña barquera, tensando así los cueros del tambor.

Para disponer las pieles en el tambor tendremos que conseguir dos pieles de cabra o de baifo. Una vez tengamos las pieles, durante tres días habrá que mantenerlos bajo agua en un barreño grande, cambiando el agua dos veces por día. Después de este proceso, arrancaremos el pelo o lo afeitaremos. Es preferible arrancarlo, que es como se hacía antiguamente, y es como mejor queda el parche.

Los arillos o aretes de caña los haremos laminando verticalmente una caña, humillándola para formar un círculo de 30 – 31 centímetros de diámetro. Se harán unas varillas de caña de 95 centímetros de largo, y 1 centímetro de ancho, dejando el grosor propio de la caña.

Esa vara la humillaremos y procederemos a formar la circunferencia. Una vez humillada, el arillo tendrá que pasar lo más justo posible por la caja, debemos procurar que no haya espacio que pueda dar lugar a juego entre el arillo y la caja del tambor, sino que quede lo más encajada posible.

Presentaremos la piel sobre la caja del tambor y le encajamos el arillo, encontrándose la piel entre la caja y el arillo, nunca tocando este último la caja.

Una vez hayamos encajado bien el arillo, entre éste y el borde de la caja tiene que haber más o menos 1 – 2 centímetros de espacio, para que el aro se vea bien encajado. Por la parte sobrante después de pasar el arillo por la caja, serán de unos dos dedos de piel (3 centímetros aproximadamente). Volviendo a meter el sobrante por donde ya pasó la piel, pegada a la caja, dejando los arillos así perfectamente encajados.

Para colocar los aros del tambor tenemos que, una vez estén fijos los cueros, y contando con esos centímetros que dejamos entre el arete de caña y el borde de la caja, encajaremos los aros en la caja.

Estando ya presentados y encajados, contando con que los agujeros que hemos hecho en los aros están en la parte exterior del tambor, es decir, en la parte contraria a los arillos de caña; vemos que las solapas que tienen los aros (donde hemos puesto las punchas y que son los 3 centímetros que dimos de margen para hacer la circunferencia) encajan perfectamente con las de la caja

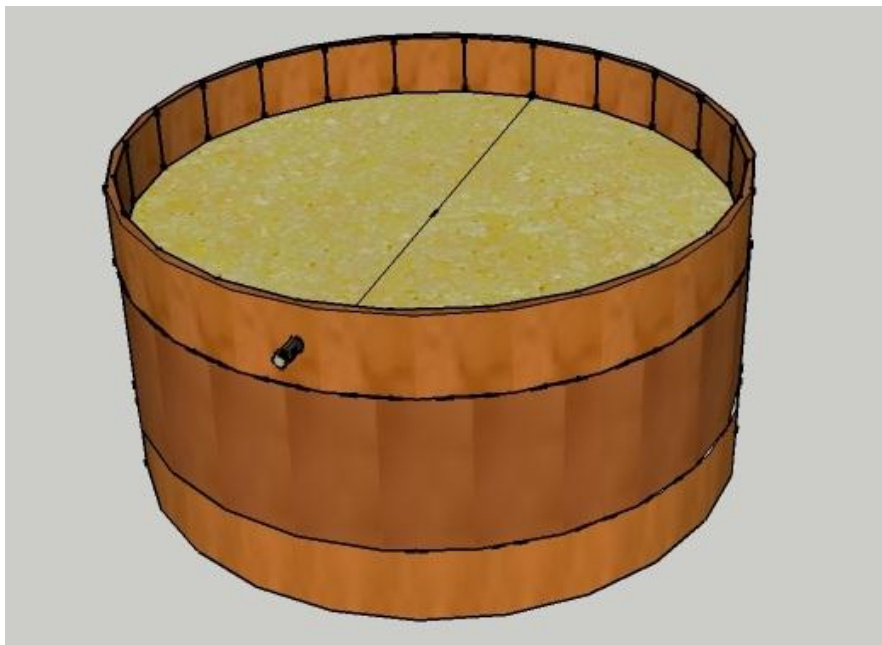
Procederemos a trenzar la liña barquera para fijar los aros y tensar los parches. Para trenzar la liña existen dos métodos, pero nosotros utilizaremos el método más tradicional, que es el que no usa orejas de cuero para la tensión del tambor, sino que es la propia liña la que se utiliza para tensar ella misma el zig-zag que va formando alrededor del cuerpo del tambor.

El siguiente paso que llevaremos a cabo será el de colocar el calacimbre diametralmente por encima de uno de los parches. El calacimbre lo haremos con aparejo de pesca, que es un alambre dorado que se utilizaba antiguamente para pescar.

Atravesaremos de forma diametral el tambor, colocando el calacimbre solo sobre uno de los parches. Haremos dos orificios enfrentados en el aro superior del tambor, pasando por ellos el calacimbre.

En uno de los lados ataremos un tope al calacimbre para que no se salga, nos valdrá a veces un simple nudo, pero otras veces tendremos que amarrar un trozo pequeño de madera que nos ayude haciendo de tope.

Por el otro lado, una vez sujeto el calacimbre por el tope, haremos un agujero un poco más grande, para pasar la chaveta por él. La chaveta es una especie de clavija que nos ayuda a, con el mismo sistema que una clavija de timple o de guitarra, que, enrollando el calacimbre sobre ella, tensamos o aflojamos el propio calacimbre.



Para acabar, el palo con el que tocamos el tambor tendrá que tener de largo lo mismo que tiene el tambor de diámetro, en nuestro caso, 30 centímetros de largo. Esto es para que, cuando no toquemos, nos sirva de travesaño que impida que la madera se vaya venciendo con el paso del tiempo, quedando empenado el tambor.

Los tambores más representativos de cada isla

Tambor gomero: Es un tambor de tamaño medio, bastante ligero para poder llevarlo, pues no se usan correas de sujeción cuando se toca, sino que se aguanta con una mano mientras que con la otra se agarra el palo que golpea el parche por el lado contrario al calacimbre.

Los aros del tambor gomero tienen unos orificios que dejan que entre una *liña*, que es una cuerda o cordón, dando la vuelta a toda la circunferencia del tambor, se le ponen unos tensores u orejas cuya función es aflojar o tensar las pieles según el momento.

El palo con el que se golpea el parche se tiene que hacer con una madera que sea dura, el brezo es la madera preferida por los fabricantes para hacer dichos palos, los cuales no reciben el nombre de baquetas, palillos ni ningún sucedáneo, siempre en La Gomera se le ha conocido como *palo de tocar el tambor*.

El calacimbre es un alambre que atraviesa transversalmente uno de los cueros del tambor, siendo superpuesto y teniendo una función de bordonera como lo pueden tener otros tambores conocidos en todo el mundo.

Los materiales que se usan para la fabricación del tambor gomero son diferentes según para qué parte del tambor las queramos. El aro está compuesto por unas láminas de unos 6 o 7 milímetros de grosor, hechas con maderas flexibles para poder humillarlas y hacer la circunferencia correcta, antes se hacían de mimbrera o de sao, que son maderas nobles para poder sacar láminas y humillarlas. Siempre se buscan maderas que no pesen mucho, porque el tambor gomero se aguanta a pulso, sin ningún mecanismo de sujeción, y cuanto menos pese el tambor, menos se cansará el tocadore.

La piel que se busca para el tambor es la piel fina, sea de lo que sea, de baifo, de cordero o de oveja, pero que sea lo más fina posible.

Mira, primero está la caja, que es ese aro circunferencial que es donde van acopladas las dos pieles, que se llaman los parches. Esta caja tiene 8 centímetros de altura por alrededor de 33,35 de 30 a 35 centímetros [de diámetro], ya varían ahí los tamaños. Después vienen los dos aros, que son dos aros también circunferenciales que son los que tapan la piel, los dos parches, que van acoplados a la caja. Esos dos aros son de 4 centímetros de ancho cada uno.

Don Isidro Ortiz. Chipude (La Gomera) 11-II-1994

Tambor de El Hierro: Tambor de gran tamaño por lo general, aunque se hace de distintas medidas para niños, jóvenes y adultos. El de mayor tamaño suele pesar unos 12 kilos, aunque pueda parecer que pesa mucho más, pero hay que hacerlo lo más ligero posible pues se tiene que cargar con él durante toda la raya que corresponda a ese tocador cuando se celebra la Bajada de La Virgen.

Los materiales que se usan son los siguientes: Una plancha de zinc galvanizado a la que se le hace una muesca en cada extremo para unir y soldar, haciendo así un armazón cilíndrico que será la caja del tambor. Los aros son de pino canario o de higuera cotia, y se tienen que *amorosar* para que se puedan manejar fácilmente, porque son maderas considerablemente duras si no están *amorosadas*. Una vez el aro esté doblado y la plancha de zinc galvanizado también, se procede a pintarlos; por lo general se pinta la caja de marrón y los aros de verde.

Los parches usados son actualmente de piel de cabra, aunque antiguamente se usaba la piel de perro, que se consideraba la idónea para los tambores, pues era más fuerte y duradera, por lo que el parche duraba más tiempo en perfectas condiciones. El cuero de perro se solía poner en orines una semana más o menos, y luego el pelo le salía bien con las manos o con un cristal, para dejar lista la piel para el parche. La piel también hay que *amorosarla* en agua para que sea más manejable.

Las cuerdas que hacen de tensores para los parches son llamadas *sogas de pita*, que hay que conseguirlas en la Península porque aquí en Canarias no se fabrica ese determinado tipo de sogas, según don Dámaso Padrón.

Finalmente, las baquetas o palos son de maderas duras, para que aguanten más tiempo, siendo preferiblemente de granadillo, de brezo o de haya.

Toda esta información ha sido sacada de testimonios de Don Dámaso Padrón Hernández, de El Pinar. Constructor de tambores herreños para distintos puntos de la isla, no solo para El Pinar, sino también, por ejemplo, para El Norte. A Don Dámaso lo enseñó a hacer tambores Don Juan Fernández, llamado por todos Juan Baltasar, el cual transmitió los conocimientos necesarios para la fabricación de estos tambores al que actualmente es el mayor constructor de la isla, Don Dámaso.

Tambor de Valsequillo: Este característico tambor acompaña al Rancho de Ánimas de Valsequillo y es posiblemente el tambor más primitivo de toda Canarias.

De forma ovalada, la caja se recubre con dos parches hechos de macho cabrío, que se cosen entre sí en zig-zag con una tira de piel. Pino González Cossío es una artesana de tambores y panderos, y afirma que es uno de los modelos más primitivos que se pueden encontrar en Canarias.

Para sacar sonido al tambor, se percute con un palo bastante fino de unos 30 centímetros de largo más o menos, hecho con madera de acebuche.

Lo normal a la hora de tocarlo en Ranchos es que se utilice sólo un tambor por Rancho.

Tambor de Sirinoque (La Palma):

El Sirinoque se interpreta con flauta de pico, castañetas o castañuelas, y un pequeño tambor de medidas más pequeñas que el Gomero que como curiosidad tiene un bordón o calacimbre (cuerda que atraviesa diametralmente uno de los parches), al igual que el gomero, pero este con unas cuentas, perlas o la parte central de las plumas de gallina, llamándose a este calacimbre *perdelera*, el cual mantiene aún más sonido que produce el propio tambor, ya que al tener pocas dimensiones, el sonido se apaga rápidamente. Esta perdelera hace que la sonoridad del tambor se vea considerablemente aumentada, siendo un elemento clave para identificar el timbre de este peculiar tambor.

Tambor y pita de Güímar (Tenerife):

Según recoge Cristina Arriaga en su libro *“Danzas tradicionales en la Isla de Tenerife. El baile de las cintas y sus variantes”*:

La pita o pito, nunca llamada flauta, es una flauta de pico con tres orificios, dos en la parte anterior y un tercero en la posterior. Se toca con la mano izquierda, sujetándose con los dedos meñique y anular, y utilizándose los restantes para cubrir los agujeros. El tambor se sujeta con la misma mano izquierda, con una cinta que se sujeta con el pulgar y el canto de la mano. La mano derecha queda destinada para el tañido del tambor con el respectivo palo. De acuerdo con Pérez Acosta (1999), esta flauta presenta 42 cm. de largo; el agujero inferior delantero se encuentra a 7 cm. y el segundo a 10 cm. de la base. El agujero trasero se encuentra a 13 cm. de la base.

En cuanto al tambor, sabemos lo siguiente:

El tambor es completamente de latón (incluidos los aros, que antiguamente eran de madera) y lleva un alambre en la parte posterior que debe ser afinado con una clavija y que dota al tambor de un sonido característico. Además, con el tensado de las obligaderas, que se encargan de apretar o de aflojar la tensión de los aros sobre el parche, se culmina la afinación.

La danza que interpretan es el tajaraste, pero con unas características propias, siendo este muy pausado y ceremonioso, compaginado tanto el toque como el danzar de los *danzadores*. Una característica principal es que los *danzadores* no dan nunca la espalda a la imagen que están venerando con esa danza.

Tambores y géneros folklóricos interpretados con tambor

La Gomera: Baile del Tambor o Tajaraste Gomero y Santo Domingo.

El baile del tambor se lleva a cabo por varias personas, los cuales tienen diferentes papeles que cumplir: romanceador, respondedor, tocador de tambor y tocador de chácaras. Aunque muchas veces coinciden varios papeles en una misma persona; es muy habitual que el romanceador toque el tambor, al igual que los respondedores, que también lo tocan. Pero se puede tocar las chácaras y responder, o simplemente responder, sin verse en la obligación de tocar ningún instrumento.

El romanceador es el encargado de abrir el baile, improvisando un pie de romance, repitiéndolo dos veces para que los respondedores lo aprendan. Una vez entran los respondedores a cantar, las chácaras, que hasta este momento estaban majando, empiezan a repicar. El canto son romances o versos de ocho sílabas que pueden rimar de forma tanto asonante como consonante. El pie de romance (estribillo) es un pareado octosílabo cuya rima debe ser igual a la del romance cantado. El pie de romance, improvisado por el solista, debe ser repetido por los "respondeores" al acabar aquel cada secuencia de dieciséis sílabas. Las letras que se cantan son romances llegados a la Gomera a fines del siglo XIX o bien coplas (denominación popular de los romances de tema local). Los romances tratan temas religiosos (muerte y pasión de Cristo, Huida a Egipto, San Alejo) o profanos, siendo estos de varios tipos (incesto, engaños, rapto, encuentros...). El ritmo es de claro origen prehispánico y algunos estudiosos lo sitúan en el Norte de África.

Dentro del extenso mundo de los romances gomeros, los propios habitantes distinguen entre romances viejos o romances nuevos, diferenciándose por cuándo fueron creados. Ejemplos de romances viejos son el romance de El Cid, o el de Blancaflor y Filomena. Algunos romances nuevos son, por ejemplo, el romance de los porros.

La finalidad que tienen los romances son principalmente dos: O bien contar historias pasadas, o bien el expresar sentimientos.

A continuación, podremos ver el romance conocido como *La cautiva del renegado*. Y que nos servirá para ver cómo se organizan los pies de romance, y cómo posteriormente se canta, buscando determinada rima, tanto asonante como consonante.

Lo subrayado es el romance en sí, mientras que lo que se repite constantemente, teniendo función de estribillo, es un pie de romance improvisado en el momento por un romanceador.

(Romanceador cantando solo) Hoy que es día de la raza canto con gusto en mi casa

(Respondedores) Hoy que es día de la raza canto con gusto en mi casa

De Nápoles para Roma salió una fértil fragata

Hoy que es día de la raza canto con gusto en mi casa

Lleva tres hijos con ella humildes de sangre humana

Hoy que es día de la raza canto con gusto en mi casa

El uno tiene cuatro años y el otro a tres no llegaba

...

El Santo Domingo gomero se diferencia del baile del tambor, sobre todas las cosas, por la popularidad y frecuencia con que se tocan en La Gomera, llevándose todo el protagonismo el baile del tambor. En el caso del Santo Domingo, no se utiliza una canción narrativa como en el baile del tambor, es decir, no se cuenta una historia mediante un romance, sino versos decasílabos que invocan a Santo Domingo, hablando así de asuntos locales, y no hablando de temas tan profundos como el baile del tambor.

*Santo Domingo de la Calzada
llévame a misa de madrugada.*

*Santo Domingo, Domingo santo,
sobre mi capa tiende tu manto.*

*Hice un viajecillo pa La Gomera
en busca de alguien que me quisiera.*

*Con miel de palma y gofio en polvo
en Tamargada besé a mi novio.*

El Hierro: Canto de La Meda, tango herreño y el conde de cabra

En el canto de La Meda intervienen uno o más cantadores, cantando versos octosílabos improvisados y generalmente, con rima asonante. Están acompañados por un coro, que canta el responder, repitiendo el pie de romance que propuso el primer cantador, igual que se hace en el baile del tambor de La Gomera. Las diferencias con ese género radican en que la meda está interpretada solo con el tambor y la voz, siendo una vía de expresión improvisadora. Los grandes cantadores de meda han tenido siempre buena fama, y siempre se ha escuchado la meda tanto en fiestas, como en labores cotidianas como el cultivo de la viña o la pela del ganado ovino. Al ser interpretada en cualquier sitio, no siempre se dispone de tambor, por lo que se utiliza cualquier instrumento de percusión que podamos encontrar en el día a día: dos callaos de la mar, unas cucharas, o incluso golpeando la azada con una piedra.

Las letras varían según el acto donde se esté cantando: o bien con carácter religioso cantándole a la Virgen, o bien de amor. Aunque también se dan con frecuencia los temas satíricos y de protestas.

Aquí tenemos varios ejemplos de pies de romances o responderes, con diferentes terminaciones, para que el romanceador tenga distintas posibilidades de improvisar buscando la rima:

*Viene la vieja al pesquero a morir en el anzuelo
Si al pie de la cruz me muero qué dichosa muerte espero
Al pie de la cruz, María sale el sol y rompe el día
Si la Virgen va conmigo no le temo al enemigo
Ninguno de bofetada porque suele ser vengada
Del acebiño las ramas son las tablas de mi cama*

El tango herreño se interpretaba tras haber finalizado las tareas agrícolas, los domingos, y cuando eran las fiestas de los pueblos. Se congregaban en algunas casas del pueblo, normalmente la del alcalde pedáneo, para bailar y conversar.

El tango es de las danzas más antiguas de Canarias, siendo un baile de cortejo, pues intervienen varias parejas enfrentadas y sueltas. Durante su desarrollo, podemos ver una diferencia entre los movimientos de los hombres, repicando chácaras, dando vueltas, saltos y mudanzas; y los movimientos de las mujeres, más delicados y con una mayor uniformidad rítmica.

Este género está acompañado por el pito herreño, el gran tambor herreño tocado, normalmente, por una mujer a la que se le conocía por “*danza*”, y por las propias chácaras tocadas por los bailarines.

La forma de cantar el tango es muy característica, pues se rompe la frase para continuar en el siguiente verso:

*Y cuando me asomo a Jina / ma
Abajo veo el Gol / fo es mi cu / na
En forma de media lu / na
El corazón se me infla / ma
Y cuando me / asomo a Jinama*

El Conde de Cabra se ejecuta a golpe de tambor y ha sido un elemento de unión entre los jóvenes de la parte de El Pinar y muy posiblemente de otros pueblos, congregándose en las plazas de Taibique y Las Casas para bailar el Conde de Cabra.

Se hace un corro, poniéndose una persona en el centro cantando los versos y tocando el tambor. Luego todo el corro repetía cada uno de los versos, diciendo lo siguiente:

*Que si el conde de cabra quiere a la viuda
Yo no quiero al Conde de Cabra, triste de mí
Yo no quiero al Conde de Cabra, sino es a ti.
Mocita soy lo manda la ley, mocita soy lo manda la ley,
Me quiero casar y encuentro con quien
Contigo amor mío, contigo mi bien
Contigo amor mío, con otro no ha de ser*

Tambor solo o acompañado por otros instrumentos musicales

En el siguiente cuadro podremos ver de forma desglosada qué instrumento acompaña al tambor según la isla, aunque también puede encontrarse solo el tambor, o simplemente acompañado por la voz.

	Voz	Chácaras gomeras	Chácaras herreñas	Castañuelas	Pito	Pita o Flauta	Solo voz
El Hierro	X		X		X		X
La Gomera	X	X				X	X
Tenerife	X			X		X	X
La Palma	X			X		X	X
Valsequillo (Gran Canaria)	X						

Vemos cómo en todas las islas hay algo en común: se utiliza la voz para acompañar al tambor, con otros instrumentos musicales, pero también se utiliza la voz y el tambor, sin más acompañamiento. En este caso tenemos como ejemplo la meda herreña, o los años nuevos gomeros.

En este cuadro hemos diferenciado chácaras de castañuelas. Diferencias entre castañuelas, presentes en Tenerife y La Palma; y las chácaras, que solo las llamaremos así para las islas de La Gomera y El Hierro.

Unidad didáctica: El folklore de tambor en las aulas de Educación Primaria

Nivel:

Esta propuesta didáctica está destinada para alumnos de 5º o 6º curso de Educación Primaria.

Temporalización:

Durante el tercer trimestre de curso (abril, mayo y junio), se utilizará la clase de música para dar esta unidad, es decir, tendrá una duración de tres meses, distribuidos en las horas de música destinadas para estos cursos, siendo una hora en semana, por lo que serán 7 sesiones.

Contenidos:

1. Interpretación de piezas instrumentales y vocales utilizando tanto el lenguaje musical como el lenguaje no convencional y los procedimientos de repetición, variación y contraste.
2. Creación e improvisación de melodías y ritmos sencillos, usando tanto el lenguaje musical como el lenguaje no convencional.
3. Clasificación de distintos tipos de instrumentos, registros de la voz y de algunas agrupaciones vocales o instrumentales en la audición de piezas musicales.
4. Reconocimiento y valoración de elementos musicales a través de las audiciones: grafía musical, tipos de voces, silencio, instrumentos, tempos, contrastes de velocidad e intensidad.

Objetivos:

1. Conocer y difundir la cultura canaria relacionada con el folklore musical, en especial el de tambor.
2. Crear conciencia de la pérdida y extinción que está sufriendo la cultura tradicional canaria.
3. Interpretar géneros propios del folklore de Canarias, usando los cantos, los instrumentos y los bailes que se usaban y se están perdiendo.
4. Saber diferenciar y ejecutar ritmos o melodías en instrumentos tradicionales canarios.

Metodología:

Método a llevar a cabo: Los alumnos aprenderán en un principio por imitación, siendo el maestro o maestra un guía que les irá orientando a la hora de interpretar y conocer los distintos tambores del archipiélago, pero posteriormente serán los propios alumnos los que investiguen y lleven a cabo clases a otros compañeros sobre lo que han logrado investigar por su cuenta.

Actividades: Serán, generalmente, de ampliación de la cultura canaria que ellos pudieran poseer previamente; para ello, llevaremos a cabo actividades previas para ver qué nivel cultural pueden tener los alumnos y, a partir de ahí, procederemos a subir o a bajar el nivel que tenemos pensado para ellos.

Otras actividades estarán relacionadas con el tambor en sí, es decir, con interpretar géneros folclóricos propios del tambor, ya sea cantando o tocando.

Posteriormente, asignaremos a distintos grupos un tambor en concreto; ellos tendrán que buscar información sobre: su origen, su ejecución, géneros que se interpretan con dicho tambor, y si se usa algún instrumento acompañante para el tambor en cuestión (chácaras, castañuelas, pita, pito, etc).

Material auxiliar: Será más especificado en el desglose de las sesiones más abajo explicadas, pero serán, principalmente, los tambores que iremos enseñando, soportes de audio para poner grabaciones y tocar o cantar encima, y proyector con pizarra digital, para que los alumnos expongan sus trabajos a sus compañeros en clase.

Evaluación:

Los criterios de evaluación que se utilizarán para valorar si el alumno ha adquirido los conocimientos que se les han pedido durante la unidad serán los siguientes:

1. Sabe diferenciar los diferentes tambores según las islas a las que pertenecen.
2. Puede decir los materiales que se han usado para la construcción de determinado tambor.
3. Interpreta tocando y cantando uno o más géneros folclóricos de tambor.

Sesión 1: Importancia del folclore y vocabulario propio del tema

Al empezar la clase, el maestro tratará los siguientes puntos:

- ¿Qué es el folclore?
- ¿Qué es el folclore musical?
- Los tres tipos de folclore canario
- ¿Qué folclore vamos a tratar? ¿Por qué?

En esta sesión lo que haremos será introducir un poco a los alumnos y alumnas en lo que es el folclore, luego más concretamente en el folclore musical, y aún más concretamente nos centraremos solo en el folclore musical canario. Es decir, vamos a llevar a cabo una introducción en el tema llevando a los alumnos desde lo más general (definición de folclore válida para cualquier lugar del planeta), a una perspectiva mucho más particular o específica (folclore canario de tambor).

Sesión 2: División en grupos y asignación de tambores.

Esta clase nos servirá para dividir al gran grupo en cuatro grupos distintos, asignando un tipo tambor por cada grupo. Los tambores que trabajaremos serán cuatro: tambor de El Hierro, tambor gomero, tambor de Sirinoque palmero y tambor de Rancho de Ánimas de Valsequillo.

Una vez estén hechos los grupos vamos a proceder a entregar la siguiente ficha a cada uno de los grupos: (Esta ficha ha sido rellenada siguiendo, como ejemplo, el tambor de La Gomera).

Isla de procedencia del tambor	La Gomera
Tamaño (pequeño, mediano o grande)	Mediano
Color del tambor	Aros marrones y cuerpo marrón
Medidas (diámetro y altura)	Diámetro: 30 cm. Altura: 16 cm
Materiales usados en la construcción	Madera, caña, liña y piel de baifo
Características propias de este tambor	Tiene un calacimbre a modo de bordonera

Sesión 3: Exposición a los compañeros

Cada grupo tendrá un encargado de leer y un encargado de ir enseñando el tambor que están presentando al resto de compañeros del gran grupo.

El encargado de leer tendrá que ir diciendo lo que pusieron en la ficha, mientras que el encargado de enseñar el tambor irá señalando las partes que va nombrando el compañero.

Para acabar la clase lo que vamos a hacer será hacer una puesta en común de lo que hemos visto en cada uno de los tambores, sacando conclusiones como:

- ¿Qué materiales tienen en común todos los tambores que hemos visto?
- ¿Cuál es el tambor más grande?
- ¿Cuál es el tambor más pequeño?
- ¿Cuál nos gusta más?

Sesión 4: Toques del tambor.

El maestro repartirá un tambor gomero a cada grupo, es decir, cuatro tambores gomeros. Procederemos a enseñar cómo se coge el tambor siguiendo las siguientes indicaciones, hechas en décima espinela, una estructura poética formada por diez versos y cuya rima es *aabbaaccddc*, intentando trabajar así un poco de literatura, y también como regla nemotécnica nos ayudará bastante tanto a nosotros como al alumno para aprender a coger el tambor.

*El tambor tiene que estar
Sujeto con una mano
Estar de pie como un enano
Y por arriba tensar.
Para empezar a tocar
No hace falta mucha ciencia,
Con un poco de paciencia
Y por debajo de la boca,
Así se pone el que toca
Y el que no, que sea audiencia.*

Sergio Arteaga Martín (VI-2016)

Una vez hayamos enseñado cómo se coge el tambor, y veamos que los alumnos lo cogen correctamente, vamos a proceder a enseñarles a tocar el baile del tambor, siguiendo estas indicaciones:

- Dividiremos los golpes del tambor en dos grupos: uno formado por dos golpes, y el otro formado por tres golpes.
- El esquema quedaría así:
 - | 1 -2 // 1 – 2 – 3 |
- Este esquema, antes que hacerlo con el tambor, pediremos a toda la clase que lo haga haciendo tortas con las manos, para que todos tengan claro el toque.
- Una vez tengamos el toque conseguido, dividiremos por intensidades, siendo el primer grupo más piano y el segundo más fuerte. Usaremos esta terminología aunque no es la que usarían los que se han dedicado al folclore toda la vida, también podríamos usar términos como flojo-fuerte, suave-fuerte, suave-duro, etcétera. Los términos dan igual, simplemente queremos que se diferencie bien entre el primer grupo formado por dos golpes, y el segundo grupo, formado por tres.

Cada vez que esté claro el ritmo, el tambor rotará a los compañeros del grupo, para que todos puedan vivir la experiencia.

Sesión 5: El canto de la meda herreña

En esta sesión vamos a trabajar con el tambor herreño, para que aprendan otra forma literaria muy usada en El Hierro, y que gracias a ella, los alumnos pueden adquirir muchas competencias, desarrollando su conocimiento.

El canto de la meda es, básicamente, una improvisación que rime con el responder propuesto. Nosotros podemos proponer varios pies de romance, y ayudaremos a los alumnos para que rimen con éstos.

Les ayudaremos con las rimas, intentando proponer palabras o cantares que les ayuden a rimar. Haremos un ejemplo con el siguiente pie:

Viene la vieja al pesquero a morir en el anzuelo

Cantares propuestos:

Cantemos todos la meda cantémosla con esmero

Es un canto muy bonito herencia de mis abuelos

De la mar son las escamas de la tierra el carnero

Intentaremos que toda la clase cante, que vean que no es difícil, y que es un rato divertido. Cuanto antes se suelte la clase y se pongan a cantar, antes podremos pasar a las improvisaciones, siendo mucho más ameno el pensar una estrofa que rime y cantarla, siendo de temática libre, el maestro puede cantar entre alumno y alumno alguna estrofa para que se animen a cantar, como por ejemplo:

Que se levante y cante que vergüenza aquí no quiero

Cantar esto no es difícil desanimados los veo

El primero que aquí cante con buena nota le espero

Todos estos simplemente para que los alumnos se animen a cantar, el maestro puede ir caminando por la clase y diciéndole coplas a algún alumno o alumna para que canten y se les vaya la vergüenza.

Sesión 6: Proceso de construcción de un tambor gomero.

El objetivo de esta clase es hacer una pequeña cadena de montaje, y que cada grupo tenga asignada una tarea, acabando por la construcción de un tambor gomero hecho por todos los alumnos y que pertenecerá a la clase.

Los materiales que necesitamos serán los siguientes:

- Aros de tambor ya hechos y sin hacer, para que vean el proceso de humillar la madera.
- Arillos de caña para los cueros.
- Liña barquera.
- Pieles preparadas para los cueros.
- Caja ya hecha y sin hacer, viendo así el proceso de formación de la caja.
- Calacimbre.

Cada grupo tendrá un cometido en la construcción del tambor gomero. Al haber cuatro grupos, habrá cuatro procesos, siempre supervisados por el maestro:

- Caja y liña. Un grupo se encargará de colocar la caja y, cuando estén puestos los aros, trenzar la liña a todo el tambor.

- Parches y arillos de caña. Este grupo tendrá que colocar los arillos de caña alrededor del tambor con la piel ya presentada sobre los aros, y proceder a ponerlos en la caja para que queden bien sujetos.

- Aros. Otro grupo será el encargado de poner los aros al tambor.

- Calacimbre. El último grupo tendrá que colocar el calacimbre y la chaveta al tambor, y revisar que el tambor haya quedado en perfectas condiciones.

Sesión 7: Construcción del tambor

Con los grupos que hicimos en la pasada sesión, procederemos a construir el tambor gomero siguiendo los pasos que indica el maestro y prestando mucha atención, pues a pesar de no haber materiales peligrosos en la clase, siempre está el riesgo al trabajar con madera, de que haya alguna astilla.

Conclusiones generales

Esta guía didáctica ha sido fruto de varios meses de profundo estudio y análisis de las carencias que existen hoy en día en la educación en relación al folklore canario. Lo que se ha intentado es presentar primero los conocimientos que el maestro debería tener claros, y luego la propuesta didáctica en sí, para llevar a las clases las cosas lo más coherentes y correctas posibles.

Está claro que podrían haber sido omitidas algunas cosas y añadidas muchas más, pues el folklore canario es tan extenso que podrían hacerse infinidad de guías didácticas.

Lo que se ha querido en este caso es llevar el conocimiento desde una perspectiva general, a una perspectiva muy concreta, interpretando mediante cantos y bailes, géneros folklóricos de la isla de La Gomera, y de la isla de El Hierro.